

CELCIT. Dramática Latinoamericana 523

El juego de la Gorgona

Verónica Maldonado Carrasco (México)

*“La Gorgona fue creada del terror, no el terror de la Gorgona”
Jane Ellen Harrison*

PERSONAJES M (1) / F (3):

TAIS (8, 9 AÑOS)

FRINÉ (11, 12 AÑOS)

POLÍXENA (14 AÑOS)

SOLDADO (MUDO)

Playa con el mar en calma. Arena, piedras, grandes rocas junto a un enorme médano que, al fondo, separa la parte de la playa que da al frente del resto del terreno. Tais, del otro lado del médano, apenas es visible. Friné, del lado de la playa, se oculta detrás de una roca. Tais canturrea, Friné le responde, sin muchas ganas.

TAIS

Naniii...

FRINÉ

Nani...

TAIS

Nani, naniii....

FRINÉ

Nani, nani

TAIS

Nani, naniiii, kimisouuuu

FRINÉ

(Silencio)

TAIS

Nani, naniiii, kimisou glykáaa

FRINÉ
(Silencio)

TAIS
Vamos ¿por qué no cantas? Si no lo haces, no podré encontrarte.

FRINÉ
Es muy aburrido ser sirena...

TAIS
(Acercándose) Es el único juego que me sé...

FRINÉ
Yo sé algunos, pero se necesitan más para jugarlos...

TAIS
... ¿cuándo partiremos?

FRINÉ
No sé.

Friné toma dos piedritas de la playa, las lanza hacia el mar.

TAIS
Mi madre dice que cruzaremos el camino azul... que iremos a un lugar en donde hay montañas, cabras y altos pinos.

FRINÉ
Sí. La mía dice lo mismo... habla de naranjos, miel y tierra roja... ... del otro lado del camino de agua.

TAIS
Lo que no entiendo es porque después de que me lo dice, se mete dentro de la tienda. Como si no supiera que lo hace para llorar sin que yo la vea...

FRINÉ
Entonces no debe ser tan bueno irse... la mía también llora.

TAIS
Todas las mamás hacen lo mismo.

FRINÉ
Eso de llorar, debe ser cosa de ser madre.

TAIS
Anteo dice que todas las mujeres lloramos por nada... pero eso no es cierto.

FRINÉ
¿Quién es Anteo?

TAIS
Mi hermano

FRINÉ
¿Dónde está?

TAIS
Se fue... más bien, se lo llevaron con los otros... tras las colinas...

FRINÉ
A mi abuelo también...

TAIS
Sólo a los hombres...

FRINÉ
¿Tu papá... también se fue?

TAIS
Sí. Con los otros.

FRINÉ
¿A dónde los llevarían?

TAIS
Pues a las colinas...

FRINÉ
Sí ¿pero a qué?

TAIS
Mi abuela dice que cazan ciervos y osos para pagarles a ellos con sus pieles... cuando tengan muchas, nos alcanzarán en nuestro nuevo país y nos traerán de regreso.

FRINÉ
Pues ya pasaron tres días y no vuelven... ¿cuántos ciervos y osos se pueden cazar en tres días?...

TAIS
No sé ¿Regresamos a las tiendas?

FRINÉ
No... otro poco más. Todavía hay mucho humo... no me gusta el olor a humo...

TAIS
Entonces juguemos a otra cosa...

FRINÉ

¿Delfines y cráteras? ¿Sabes ese juego?

TAIS

Necesitaríamos ser cuatro o cinco para jugarlo. Ellos me dan miedo... ¿a ti no?
(Silencio largo)

FRINÉ

Mi abuela me enseñó un juego con cuerdas... (arranca una tira de su vestido)
Puedo intentar recordarlo...(agita la tira de tela)

TAIS

¿Dónde estabas la noche del caballo?

FRINÉ

Mi madre no quiere que hable de eso.

TAIS

Tampoco la mía (silencio) ¿Tú... lloraste...?

FRINÉ

¿La noche del caballo?... (silencio) Sí.

TAIS

Yo lloré todos los días hasta ayer.

FRINÉ

Es muy cansado estar llorando siempre...

TAIS

No, no fue por eso. Ayer comenzamos a jugar... y ya no me dieron ganas de llorar.

FRINÉ

No te había visto antes...

TAIS

Vivo en los patios de las piedras grandes... bueno, vivía.

FRINÉ

¿Entonces eres de ellos... de la casa real?

TAIS

No. Mi padre le servía a la familia. Yo, a veces, jugaba con las hijas del rey.

FRINÉ

Yo soy del barrio de las casas blancas, cerca de la palizada, por donde se vende el aceite y el vino.

TAIS

¡Del otro lado de la ciudad! Nunca nos hubiéramos conocido (Corre hacia ella, extendiendo en lo alto su mano) Soy Tais

FRINÉ

Yo Friné. ¿Y tú dónde estabas la noche del caballo?

TAIS

Con mi abuela. Mamá y papá ayudaban en el banquete del festejo ¡todos creían que habíamos ganado! Yo miraba por la ventana la fogata que hicieron en el patio grande... había música y todos bailaban. Luego me cansé de verlos comer y cantar... y me quedé dormida en los brazos de mi abuela... ¿y tú?

FRINÉ

(Duda, evade) Tengo que regresar... mi madre debe estar buscándome...

TAIS

Yo no voy a volver... no hasta que se vayan esos soldados que caminan escondidos entre las tiendas...

FRINÉ

¡Ah... esos! Se la pasan contando cuantas niñas y mujeres hay. Mi mamá dice que para repartirnos en los barcos...

TAIS

En el campamento, las niñas grandes dicen otras cosas...

FRINÉ

¿Cómo cuáles?

TAIS

Cosas... feas... Yo no se lo digo a nadie, pero tengo miedo. Quiero que mi papá regrese pronto...

FRINÉ

Dicen que los primeros barcos saldrán mañana. Yo no quiero ir a otro país. No quiero naranjas ni miel, ni vivir en una tierra color sangre.

TAIS

Pero aquí no queda nada. Solamente casas quemadas... polvo... piedras.

FRINÉ

Mi abuelo decía que esta ciudad ha sido destruida seis veces... y que seis veces se ha reconstruido. Nosotras podemos volver a levantarla.

TAIS

Sólo somos unas niñas pequeñas.

FRINÉ

No lo seremos siempre. Cuando seamos grandes, haremos una ciudad nueva... ¡podemos empezar por colocar esta piedra encima de aquella! Ahí será mi palacio.

TAIS

Un palacio es muy grande. Cuesta mucho calentarlo en invierno. Y para limpiarlo hay que traer agua desde lejos...

FRINÉ

Entonces voy a hacer un camino hasta el pozo.

TAIS

¿Dónde lo pondrás?

FRINÉ

Por aquí...

TAIS

¿Me dejarás sacar agua?

FRINÉ

Sí, pero tendrás que venir a jugar conmigo todas las tardes.

TAIS

Seremos unas ancianas, no vamos a querer jugar.

FRINÉ

Yo sí.

TAIS

Yo también.

FRINÉ

Trae otra piedra... que sea grande. Con ella empezaremos un mercado.

TAIS

¿Y si traemos cosas... de las que quedaron tras el incendio?

FRINÉ

No. Ellos vigilan, no dejarán que traigamos nada.

TAIS

¿Ni una cortinita quemada?

FRINÉ

No.

TAIS

¿Ni las muñecas rotas de las princesas?

FRINÉ
¿Sabes dónde están?

TAIS
Sí. Yo jugaba con ellas y sé dónde las guardaban. Cuando todos duerman,
podemos acercarnos...

FRINÉ
¿Reconocerás las calles de la ciudad, las esquinas, los templos, las tiendas...
sin calles, esquinas, templos ni tiendas?

TAIS
No lo sé.

FRINÉ
Mejor hagamos una ciudad nueva, una ciudad que no se acuerde de lo que
pasó la noche del caballo.

TAIS
Con murallas más altas y fuertes...para que las miradas de los soldados no nos
vean...

FRINÉ
Con jardines llenos de naranjos y panales... y así no tendremos que ir a otro
lugar a buscarlos...

TAIS
Con casas frescas en lugar de un campamento que huele a humo.

FRINÉ
Con rejas en las ventanas para que los padres no salten a la oscuridad.

TAIS
Con una puerta muy pequeñita por donde no pueda entrar ni un solo caballo.

FRINÉ
Con una escuela en donde las niñas aprendan las letras... (Cantando)
a ... Alfa... una vaca, vaca que lame su lomo
b ... Beta... una mariposa, hermosa, parada en la pared...

TAIS
g ... Gama... un pez que nada y nada
hundiéndose en el agua helada.

FRINÉ
d ... Delta... un rojo renacuajo nadando tras el pez...

TAIS
e ... Épsilon... una viva, viva víbora a punto de saltar

FRINÉ

z ... Dseta... una viva, viva víbora que te va a atacar...

Ríen, se hacen cosquillas. Tambores. Las niñas detienen su juego, se esconden tras las piedras. La muy joven princesa Políxena, atada de pies y manos, avanza con dificultad, custodiada por un soldado que la lleva caminando sobre la arena, el largo velo que la cubre está raído y quemado, formando cintas que se enredan. Las niñas observan, escondidas tras unas piedras

TAIS

Es Políxena... la hija del rey...

FRINÉ

¿Ella? ¡No lo creo!

TAIS

Lo es. La conozco bien, me prestaba sus muñecas...

FRINÉ

¿A dónde la llevarán?

TAIS

Tal vez la van a embarcar rumbo a su nueva casa...

FRINÉ

Pero los barcos están del otro lado...

POLÍXENA

Soldado, mira... todavía no colocan el altar ni han afilado el instrumento. La madera no ha sido cortada ¿podemos descansar?... (Silencio) El día es brillante a pesar del humo de la ciudad que sigue quemándose. Ustedes ganaron (Silencio) y yo sé que cumples con tu deber... pero ¿qué caso tiene ir hacia mi destino si este, apenas se despertó y se está lavando la cara? (Silencio) Quisiera mojar mis pies en esta playa. Aquí jugaba cuando era una niña... es decir, no hace mucho (Silencio) ¿Puedo? Un último deseo antes de partir... ¿sí?

El soldado la mira largamente, desanuda la cuerda y se retira tras una duna.

POLÍXENA

¡Gracias!

Políxena, levanta su raído vestido para poder correr hacia el agua, y cuando está a punto de entrar al mar, siente las miradas de las niñas.

POLÍXENA

¿Quién está ahí?

Friné y Tais asoman, dejando apenas visibles sus ojos...

POLÍXENA

¡Qué ojos! Si no fueran tan pequeñas, pensaría que son un par de hipogrifos.
Vengan...

*Friné y Tais se acercan temerosas. Políxena las toma de las manos y las sienta
junto a ella.*

POLÍXENA

¿Qué hacen aquí, tan lejos del campamento de mujeres?

FRINÉ

Jugamos.

POLÍXENA

¿Nadie las vio salir? Ellos no dejan que nadie se aleje de las tiendas.

TAIS

Yo sé cómo escapar del campamento sin que se den cuenta.

POLÍXENA

Ojalá yo hubiera sabido eso antes ¿Te conozco?

TAIS

Sí, soy Tais, hija de Diótima y de Leucipo. Mis padres trabajaban en palacio,
sirviendo a los tuyos...

POLÍXENA

¡La pequeña Tais! ¡Ya te recuerdo! Jugabas con mis sobrinas pequeñas. Mis
muñecas todavía se quejan.

TAIS

¿No se quemaron?

POLÍXENA

Espero que no... (A Friné) ¿Y tú? ¿También vivías en los patios de las piedras
grandes?

FRINÉ

(Nerviosa) No... no... Soy Friné. Mi madre... Aglae, se llama... y mi padre, es
comerciante... Eunomio es... Aceite y vino... vendía...

POLÍXENA

¿Estás nerviosa?

FRINÉ

Sí... No... no sé...

POLÍXENA

Entiendo. A mí tampoco me gustan los soldados...

TAIS

No, está así porque no había visto antes a una princesa.

FRINÉ

¡Cállate!

POLÍXENA

Bueno, al menos ya viste que no somos diferentes. Mira: moretones, mugre, ropa raída, como todos en esta ciudad.

FRINÉ

¿En verdad... eres... la princesa Políxena?

POLÍXENA

Sí, lo soy. Aunque en este momento me gustaría más ser Niké, la campesina o Gaia, la cocinera. No es un buen momento para ser princesa... y... ¿a qué jugaban?

TAIS

¡A buscar sirenas!

POLÍXENA

El juego más aburrido del mundo... (canturrea) nanniiii... nanniiii

FRINÉ

(A Tais) ¿Ves? Te lo dije.

TAIS

Sólo somos dos. No se puede jugar a mucho...

POLÍXENA

Bueno, ahora somos tres ¿qué proponen?

FRINÉ

¿Delfines y cráteras?

POLÍXENA

Hacen falta más o será igual de aburrido que buscar sirenas.

FRINÉ

Construíamos una ciudad...

POLÍXENA

¿De veras?

TAIS

Mira... aquí vamos a levantar el mercado...

FRINÉ

Y aquí pondremos un pozo...

TAIS

Y una escuela para niñas...

POLÍXENA

¡Para niñas!... qué hermoso sueño.

TAIS

Podríamos poner un gimnasio también... podríamos aprender a luchar...

POLÍXENA

¿Y para qué quieres aprender a pelear? (Tais baja la cabeza y levanta los hombros. Políxena intuye algo) ¿Y un palacio? ¿Construirán uno?

TAIS

Friné quiere uno. Yo no... cuesta mucho limpiarlos.

POLÍXENA

Tienes razón. Enormes, inútiles y costosas... así son las blancas casas de los reyes.

FRINÉ

¿Y tú? ¿A dónde vas?

POLÍXENA

No lo sé ¡se cuentan tantas cosas! lo único que sé es que camino hacia un destino que me esperaba desde que era casi tan pequeña como ustedes.

TAIS

¿Irás en un barco?

POLÍXENA

Sí, digamos que en un... barco de remos afilados, rápido como un rayo. De cualquier manera, es un destino que no me gusta nada.

FRINÉ

¿Y no puedes cambiarlo?

POLÍXENA

Yo creía que no. Pero ahora que las veo, creo que mi destino puede ser diferente. ¿Oyen? El soldado bosteza. No tardará en llamarme para seguir nuestro camino

FRINÉ

Ojalá se durmiera... tendrías más tiempo antes de embarcarte.

TAIS

Podemos cantar un arrullo para que se duerma... (cantando)

Duerme,
duerme,

pez de la mar

POLÍXENA
Duerme,
duerme,
sin despertar

LAS TRES
En las olas soñar,
así descansar...
poder navegar
en la noche del mar.
Friné se asoma

POLÍXENA
¿Se durmió?

FRINÉ
No... sólo sonrío.

POLÍXENA
Eso es mejor...

Silencio. Políxena las observa. Quisiera decirles algo, algo terrible. Busca las palabras.

POLÍXENA
Creo que hay algo que deben saber...

FRINÉ
¿Lo del viaje y los barcos?

POLÍXENA
En realidad...

TAIS
Ya lo sabemos. Nuestras madres nos dijeron todo...

POLÍXENA
¿Todo...?

TAIS
Dentro de unos días, subiremos a un barco para ir a un nuevo país.

FRINÉ
¿Tú te has subido a un barco? Yo nunca.

TAIS
Yo tampoco. Me da un poco de miedo.

FRINÉ

Dicen que se siente como estar dentro de una casa que se mueve.

POLÍXENA

Algo así. Yo sólo he navegado en barcas grandes. Debe ser lo mismo. Así que viajarán a un nuevo país...

FRINÉ

Dos nuevos países. Tais subirá a una de las naves negras. Vivirá entre montañas, fríos bosques y cabras.

POLÍXENA

La Arcadia ¿Y tú?

FRINÉ

No sé. Tal vez suba a una de las naves de banderas amarillas. Me llevarán a un país de tierra roja como la sangre, lleno de naranjos y abejas.

POLÍXENA

Con los argivos, de largas cabelleras...

FRINÉ

Yo no quiero ir pero nuestras madres dicen que no será para siempre.

TAIS

Mi padre y mi hermano llegarán después... cuando hayan cazado muchos osos y muchos ciervos...

POLÍXENA

¿Y por ti, quien irá, Friné?

FRINÉ

(Largo silencio) No sé... tal vez... no sé.

POLÍXENA

¡Así que eso les dijeron!... ¿y ustedes quieren vivir en esos lejanos lugares?

TAIS

No. Pero aquí no queda nada.

Silencio.

POLÍXENA

¿Escuchan eso?

FRINÉ

Tal vez sea el mar...

POLÍXENA

No, no... era un ruido fuerte, como un rugido furioso...

FRINÉ
Me asomaré...

POLÍXENA
Con cuidado...

Friné sube, cauta, a lo alto del médano. Observa, se ríe.

FRINÉ
Es el soldado... se quedó dormido...

TAIS
¡Ronca como un jabalí!

*Friné y Tais ríen incontinentes, Tais imita al soldado, caen por la arena.
Políxena observa su peligrosa inocencia, Les hace señas para que guarden
silencio.*

POLÍXENA
Acabo de recordar un juego... alguien me lo enseñó no hace mucho tiempo
¿Quieren jugarlo?

TAIS
¿Es divertido?

FRINÉ
¿No se necesitan más para jugarlo?

POLÍXENA
No... Es un juego que podrían jugar dos personas, si fuera necesario.

TAIS
Los adultos dicen que jugar no es necesario, que sólo pierde el tiempo quien
juega.

POLÍXENA
No lo creo. Juegan los pequeños gatos y los cachorros de los tigres... ¿Acaso la
loba dejaría que sus lobeznos perdieran el tiempo? ¡Juega con ellos!... y los
gatos y los perros, los lobos y las pequeñas leonas, jugando, jugando...
aprenden...

TAIS
¿Qué puede aprender una pequeña leona cuando juega? Como no sea a
morder...o a saltar...

FRINÉ
Tal vez... a defenderse...

POLÍXENA

A oler el aire para saber si el peligro está cerca...

FRINÉ

A esconderse...

TAIS

¿A correr...?

POLÍXENA

Y a mostrar los colmillos, cuando es necesario... (busca con la mirada. Recoge algunas cosas, cerca de la orilla del mar... algas y lianas) se llama... ¡el juego de la Gorgona!...

Las niñas, emocionadas, se levantan de la arena...

TAIS

¡Yo sé que es una Gorgona! Mi abuela puso una en la puerta de su casa para que los ladrones no entren... es así (Tais deforma el rostro, bizqueando y sacando la lengua con gesto fiero)

FRINÉ

¡Yo me sé su historia! ¡Mi abuelo me la contaba! ¡Convierten en piedra a quien se atreve a mirarlas a los ojos! ¡Solamente Perseo pudo vencer a una de ellas!

TAIS

¿Cómo se juega?

FRINÉ

¿Quién será la Gorgona?

Políxena acomoda su raído velo y las algas y lianas alrededor de su rostro...

POLÍXENA

¡Yo seré la terrible Gorgona!

Las niñas gritan, corren, Políxena se alarma, les hace señas para que guarden silencio... sube por el médano, se asoma.

FRINÉ

¿Despertó?

POLÍXENA

No. Sólo se movió un poco, el casco le cubre el rostro del sol, quizás por eso no escuchó nada. Tendremos que jugar sin gritar ¿podrán hacerlo?

Las niñas asienten.

POLÍXENA

¿Por más emocionadas que estén? ¿Por más temor que sientan?

Las niñas se miran, no muy seguras, luego asienten. Políxena se vuelve a poner el velo sobre el rostro. Gruñe, las rodea, aprietan los párpados, y se cubren la boca para no gritar.

POLÍXENA

Soy la Gorgona... pero tengo un nombre secreto... si lo adivinan, ganarán el juego... si pierden, no podrán escapar de este laberinto...

FRINÉ

¿Cómo se juega?

POLÍXENA

¿Quién pregunta?

FRINÉ

Yo... Friné...

POLÍXENA

¿Reina de...?

FRINÉ

¿Reina de...? (siguiendo el juego)... ¡la azul isla de Tenedos... ¡

POLÍXENA

Escucha, reina de Tenedos... lanzaré hacia ti mi mirada y te volverás una estatua de piedra.

TAIS:

¿Cómo se juega?

POLÍXENA

¿Ves las serpientes que cubren mi cabeza? ¡Cuidate de sus venenosos colmillos!

TAIS

Sí, pero cómo se juega...

POLÍXENA

¿Quién pregunta?

TAIS

Tais...

POLÍXENA

¿Serás acaso la famosa reina Tais de Cirene?

TAIS

(No muy segura) Pues... Sí... creo...

POLÍXENA

¿La que las leyendas nombran como la muy valiente Tais, aquella que hace correr al miedo en plena tormenta?

TAIS

Mmm... ¡Sí, sí... esa soy!

POLÍXENA

¡Pues te volveré de piedra, pequeña reina! (Se cubre con su peplo) ¿Listas para comenzar?

FRINÉ

Pero todavía no dices cómo se juega.

POLÍXENA

Pues... yo las ataco, las convierto en piedra y gano.

FRINÉ

¿Eso es todo?

TAIS

¡Eso no es justo!

POLÍXENA

La vida no es justa ¿no lo sabían, niñas? Volverla justa es tarea de los que gobiernan y escriben las leyes... Bueno ¿jugarán o dejarán que la Gorgona las paralice?

FRINÉ

Yo todavía no entiendo tu juego.

Friné se aleja, fastidiada. Algo llama su atención. Sube al médano. Observa hacia el campamento...

FRINÉ

Algo pasa en el campamento...

POLÍXENA

Las mujeres cocinan... los soldados observan

FRINÉ

No, espera, espera... de veras, algo pasa en el campamento... algunas de las tiendas se agitan y se caen...

POLÍXENA

Debe ser el aire que las mueve... ¡Ven y juguemos!

FRINÉ

Llevamos mucho rato aquí...deberíamos ir a ver... tal vez nuestras madres nos estén buscando...

POLÍXENA

No hay tiempo ¡El soldado despertará y tendré que marcharme!...

FRINÉ

Pero ¿cómo se juega?

POLÍXENA

(Mientras le coloca una venda en los ojos a Tais y la hace girar) Escuchen... este juego no tiene normas ni leyes... es un juego triste y oscuro en el que un monstruo con la cabeza llena de serpientes las espera al final del camino para convertirlas en estatuas de piedra... la Gorgona quiere que se queden paralizadas y silenciosas...

FRINÉ

¿Tú lo inventaste?

POLÍXENA

No... pero sé que siempre termina mal... sobre todo para las niñas, porque no sabemos pelear.

TAIS

Cuando tengamos un gimnasio, aprenderemos a luchar...

FRINÉ

Creo que no podemos esperar tanto.

POLÍXENA

¿Entonces... quieren jugar?

TAIS

(Quitándose la venda de los ojos) No.

FRINÉ

Sí.

POLÍXENA

Decidan. El soldado no tardará en despertarse (sube por el médano)

FRINÉ

Pero un juego necesita normas.

POLÍXENA

Ya puse las mías y no les gustaron...

TAIS

Yo quiero regresar a las tiendas...

FRINÉ

Espera. Juguemos un momento. Tal vez, después de hoy, cuando subamos a los barcos, no volvamos a vernos nunca más...

Políxena levanta la mirada, descubre algo en el campamento, pero se calla. Regresa corriendo a la playa

POLÍXENA

Vamos. Queda menos tiempo del que pensaba. Para enfrentar a la Gorgona, necesitarán los objetos mágicos que están en poder de las ninfas, hijas de Oceáno... habrá que encontrarlas... (amontonando arena) ¡Vamos, este barco nos acercará a ellas!

Tais y Friné se miran, Friné se anima y se suma al juego. Tais lo piensa más

TAIS

Esto va a ser más aburrido que buscar sirenas... ¿Qué objetos nos darán las ninfas?

POLÍXENA

Una bolsa...un casco... y algo más, pero sólo las Grayas saben dónde se encuentra la isla de las ninfas... tenemos que visitarlas

FRINÉ

(Levantándose, en dirección del campamento) ¿Escuchan? Son gritos...

POLÍXENA

(Obligándola a sentarse) ¡No te levantes! ¡La isla de las Grayas está cerca! ¡Miren esa neblina! ¡Hay que tener cuidado o nuestro barco naufragará en la orilla!....

TAIS

¿Y qué haremos aquí?

POLÍXENA

Engañarlas... las hermanas grises sólo tienen un ojo (toma una piedra) y un diente (toma un caracol) que comparten para poder ver y comer... hay que quitárselos hasta que nos revelen en dónde se encuentra la isla en la que viven las ninfas...

TAIS

Yo también escucho los gritos... tenemos que volver...

POLÍXENA

Demasiado tarde... miren... ahí están las Grayas...

Políxena señala con horror en sentido contrario al campamento, baja del barco y avanza con cautela hacia ese extremo de la playa.

POLÍXENA

Shhhhhh... duermen... vamos... despacio... si alguna se despierta, tendrán que contarle una historia para que vuelva a dormirse...

FRINÉ

¿Cualquier historia?

POLÍXENA

Una muy triste, que las haga llorar para que, la que tenga el ojo en ese momento, lo saque de su cuenca y lo seque... en ese momento, podrán arrebatárselo.

Políxena salta y se acurruca, colocando la piedra y el caracol frente a su cara, formando una máscara. Gruñe como si roncara. Tais y Friné la miran, luego se acercan con cautela. Friné se estira para tomar la piedra, pero Políxena se le adelanta y la cubre con su mano. La Graya se despierta, olisquea.

POLÍXENA

¡Hermanas... hermanas! ¡Despierten... huele a humano! ... de hecho, huele a niñas frescas y tristes ¿No las sienten? ¡Yo tengo el ojo, me lo pondré... para... verlas! Y luego me pondré el colmillo para comenzar a roer sus huesecillos. Tais da saltitos nerviosos, Friné la calma, se arma de valor y se acerca a la Graya. Políxena se levanta colocando la piedra delante de su cara e intentado ver a las niñas que caminan y se agachan para evitar ser vistas.

FRINÉ

Escucha, señora Graya... te vamos a contar una historia ...

POLÍXENA

Tendrá que ser muy triste... tendrá que hacerme llorar... o voy a comerte muy despacio, niña.

FRINÉ

Recuesta tu cabeza gris sobre la arena...

POLÍXENA

¿Quiénes son?

FRINÉ

Friné, reina de la azul isla de Ténedos...

TAIS

Tais, reina de Cirene... la que cuando la tormenta y el miedo, ella corre... y mucho... o algo así.

FRINÉ

Mi compañera te contará una historia muy triste...

TAIS

¿Yo? ¡No!

FRINÉ

Anda, cuenta lo que sucedió la noche del caballo.

TAIS

Hazlo tú, que nada cuentas...sólo te pones así (imita la expresión de tristeza de Friné) y te quedas callada...

POLÍXENA

(Preocupada por el soldado, pero sin abandonar el juego) Niñas, me aburren. Afilaré mi único diente.

FRINÉ

No, no... espera... voy a contarte... algo...

POLÍXENA

Te escucho...creo que será triste, porque tu ropa huele a ciudad quemada...

TAIS

Es por la noche del caballo (Friné le hace señas de que se calle)

POLÍXENA

Cuéntame...

FRINÉ

No me gusta hablar de eso...

POLÍXENA

¿Tienes miedo?

TAIS

No, pero nuestras madres... Es muy triste.

POLÍXENA

¿Callarse, entonces, quita la tristeza?

FRINÉ

No, pero es más fácil olvidarlo.

POLÍXENA

¿Olvidar qué?

Friné se detiene, paralizada por el recuerdo. La Graya la rodea, se acerca muy lentamente a ella.

POLÍXENA

¿Qué se llevaron a todos los hombres atados con una larga soga?

FRINÉ

(Girando a mirarla a los ojos) ¿Cómo lo sabes?

POLÍXENA

(Políxena pone la piedra delante de su cara, tapando sus propias emociones)
Sé muchas cosas... ¿Tú sabes por qué se los llevaron, reina Friné?

FRINÉ

Cazan osos para pagar, con sus pieles, a los aqueos... sólo así nos dejarán volver a casa...

POLÍXENA

¿Y tú crees eso?

TAIS

No... porque mientras las mujeres cuentan eso, sus ojos se llenan de agua y miran hacia el mar...

FRINÉ

¡Muévete! ¡No le hables más!

TAIS

¡Pero tenemos que preguntarle por las ninfas!

POLÍXENA

Nada les diré... a menos qué...

TAIS

¿Qué?

POLÍXENA

La reina Friné me cuente lo que sucedió la noche del caballo...

FRINÉ

¡Yo dormía... nada sé de lo que sucedió!

POLÍXENA

No dormías. Mirabas por la ventana, asustada... ¿qué mirabas por la ventana, Friné de Ténedos?

FRINÉ

El fuego... la ciudad se quemaba... los griegos...

POLÍXENA

Otra vez mientes... incluso dejando mi único ojo por el suelo, puedo ver tu miedo (lo hace, moviéndose con los ojos cerrados)... el miedo de una niña abandonada... ¿qué miras por la ventana, Friné?

Friné se sienta, lentamente, evitando la cercanía de la Graya.

FRINÉ

La noche... la oscuridad... el patio... mi padre...

POLÍXENA
¿Qué hace tu padre?

FRINÉ
Salta...

POLÍXENA
Hacia la noche...

FRINÉ
Huye...

POLÍXENA
Te dejó...

FRINÉ
Sí...

POLÍXENA
¿Y qué piensas?

FRINÉ
Pienso que estuvo mal... que un papá no puede hacerle eso a su hija... que debió quedarse y cuidarme...

Mientras esto ocurre, Tais se ha movido con astucia y toma el ojo de la Graya rápidamente y se escabulle.

TAIS
¡Corre, Friné!

Friné se sienta en el piso, limpiando sus lágrimas. La Graya persigue con los ojos cerrados a Tais, quien finalmente tropieza. La Graya la atrapa.

POLÍXENA
¡Te tengo!

TAIS
¡Friné! ¡Rescátame!

FRINÉ
No. No juego más. Me voy de aquí.

Friné camina hacia el médano. Políxena deja el juego en un afán por detenerla. Friné se detiene en lo alto, mirando hacia el campamento. Lo que ve, la deja helada...

TAIS
¿Qué pasa, Friné?

FRINÉ

Nada... es sólo que... el aire es frío aquí arriba...

Políxena y ella intercambian una mirada de entendimiento sobre Tais, Políxena niega imperceptiblemente. Friné gira, para observar ahora hacia el otro lado, hacia el destino de Políxena. Lo que observa es peor...

POLÍXENA

¿Mi barco está listo?

Friné, conteniéndose, asiente.

TAIS

¡No, no te vayas, princesa! Pensé que sería aburrido, pero me está gustando este juego.

POLÍXENA

¿Y el soldado?

FRINÉ

Más dormido que nunca.

Friné intenta calmarse, baja junto a ellas, sentándose en la playa...

POLÍXENA

Mi destino ya se ha puesto su túnica y no tardará en salir a buscarme. Sigamos jugando...

TAIS

Te ganamos... tengo tu ojo.

POLÍXENA

Pero no mi colmillo...

Friné le muestra el caracol que tiene en su poder. Políxena se resigna, vuelve a ser la Graya.

POLÍXENA

Astutas reinas... nos han vencido. Vuelvan a su barco. Nuestras hermanas, las ninfas del Océano, viven en la primera isla que verán al Oriente. Ellas tienen las armas para vencer a Gorgona. Pero ellas no se conmoverán con sus historias... tendrán que ser muy listas y valientes o jamás podrán vencer a la Gorgona.

Las niñas regresan al barco, vuelven a trazarlo sobre la arena, reman con sus brazos sobre ella. Polixena cubre de algas una roca y se recuesta sobre ella, soplando con furia hacia la embarcación de Friné y Tais,

POLÍXENA

¡Hermanas, hermanas, un barco se acerca! Preparen nuestras poderosas redes para hacerlo naufragar... ¡no hay música más dulce que los gritos de los marinos ahogándose!... ¡Ahora!

Políxena lanza su red de algas sobre las niñas que patalean y luchan por quitárselas entre risas.

TAIS

¡No, socorro! ¡Socorro!

FRINÉ

¡Si nos salvan les podemos contar una historia triste!

POLÍXENA

Sólo a nuestras viejas hermanas, las grises, les gustan esas cosas. A nosotras nos gustan los secretos...

TAIS

¡Yo sé muchos secretos!

FRINÉ

Queremos los objetos mágicos que ustedes tienen y que pueden vencer a la Gorgona.

POLÍXENA

Vamos, hermanas, saquemos a las náufragas del mar helado...sí, sí, que nos cuenten secretos... muchos secretos...

Políxena nada sobre la arena y saca del mar a Friné y Tais

TAIS

¿Nos darán los objetos?

POLÍXENA

¿Qué nos darás tú? ¿El más grande de tus secretos?

TAIS

(Mirando a Friné, con duda) No lo sé...

POLÍXENA

Bueno, entonces, las lanzaremos de nuevo al mar...

TAIS

¡No, no, no!... bueno... mi secreto más grande... yo... tomé una de rompí uno de los hermosos vestidos de la princesa... pero fue sin querer... giraba con él puesto y se quedó atorado en una astilla de la puerta...

POLÍXENA

Ese es un tonto secreto de niña...

TAIS
¡Pues eso soy!

POLÍXENA
No lo creo... hasta nosotras ha llegado tu fama... eres la reina de Cirene... la que no llora bajo la tormenta, la que es fuerte, la que hace correr el miedo... dínos un verdadero secreto, Tais... ¡Hermanas... hermanas ella sabe algo que no le ha contado a nadie... Tais tiene un secreto...!

TAIS
¿Y ustedes cómo lo saben?

POLÍXENA
Pedacitos del secreto se asoman por tus ojos cuando miras.

TAIS
No... no es cierto.

POLÍXENA
Las niñas necesitan una escuela, porque tienen que aprender a defenderse, eso dijiste... ¿Defenderse de qué Tais?

Friné mira a Políxena, Políxena le hace un gesto para que aguarde.

TAIS
De las cosas que pasan...

POLÍXENA
¿En el campamento?

TAIS
Sí...

POLÍXENA
Con las niñas...

TAIS
Ya no quiero jugar. Quiero ir con mi mamá...

Políxena le corta el paso.

POLÍXENA
¿Tú crees que puedes detener el juego siempre que quieras? No, reina de Cirene, no es así.

Tais se le escabulle e intenta correr hacia el médano. Polixena se interpone, Tais la empuja.

FRINÉ

(Lanzándose al mar de arena y manoteando) ¡Tienes que ayudarme, Tais! ¡No te vayas! ¡No puedes abandonarme ahora!

Tais no sabe qué hacer. Regresa y salva a Friné.

TAIS

Bueno... pero sólo un ratito. Ya tengo hambre.

POLÍXENA

¿De qué tienen que defenderse las niñas, Tais?

Tais mira a Políxena sin animarse a hablar. Aprieta los labios y mira hacia otro lado.

POLÍXENA

Las ninfas también tenemos secretos... yo fui humana... pero sucedió algo que me volvió una ninfa con el pelo verdoso y un pez en lugar de corazón... y ahora un cruel pescador me espera del otro lado de este lago de arena. Quiere ese pez. Lo quiere ya. Lo quiere hoy.

Políxena sostiene el rostro de Tais entre su mano, frente a ella. Tais no quiere mirarla.

POLÍXENA

Hay secretos que te vuelven de agua... ¿acaso quieres que tu corazón se transforme en un pez y se lo coma un enorme tiburón? Habla, valiente reina.

TAIS

(Con dificultad) Una niña jugaba cerca de los soldados que vigilan el campamento... uno de ellas la miraba... de manera extraña... sus ojos brillaban como cuchillos. Bebía del vino que quedó de la fiesta de la noche del caballo... yo estaba cerca...

POLÍXENA

Sigue...

TAIS

El soldado se le acercó y le dijo algo al oído. La niña tenía miedo. El aqueo la tomó de la mano y se la llevó, lejos de las tiendas.

Friné mira a Tais con sorpresa, pero Políxena evita que la interrumpa

TAIS

La niña regresó con una diadema en la cabeza...pero... ya no hablaba. No habló toda la tarde. Su mamá la sacudió, pero tampoco logró que hablara. El soldado regresó con otros soldados... todos llevaban collares, brazaletes...y otras niñas los siguieron...

POLÍXENA

¿Qué fue de ella?

TAIS

No sé. No he vuelto a verla... no me miren así... sólo soy una niña pequeña... no pude hacer nada.

POLÍXENA

Pelean los cachorros de los lobos... y las pequeñas leonas...

FRINÉ

Aprenden en el juego... dejan de tener miedo...

TAIS

Entonces... ¿nos darán los objetos mágicos para vencer a la Gorgona?

POLÍXENA

Me temo que nosotras no podemos ayudarlas.

TAIS

¡Pero les conté un gran secreto!

POLÍXENA

Sí, es verdad: es un gran secreto, pero, no poseemos los objetos que buscan ¿verdad hermanas? (Políxena se responde) No... no... no tenemos nada parecido...no, ningún objeto. No. Yo no los tengo.

TAIS

¡Eso no vale! ¡Estás haciendo trampa!

POLÍXENA

No es trampa. Esos objetos nos los robó Perseo hace tiempo (A Friné) Tú, qué sabes la historia, dile a ella...

FRINÉ

Es verdad. Perseo robó una bolsa mágica y una especie de cuchillo con la que cortó la cabeza del monstruo.

TAIS

¡Ya me cansó este juego tonto!

POLÍXENA

Si te vas ahora, sin vencer a la Gorgona, aquel soldado volverá una y otra vez hasta encontrarte...

TAIS

¡No es verdad! ¡Quiero irme!

FRINÉ

Escucha, vamos a terminar este juego y luego nos iremos. Prometo acompañarte hasta la ciudad y buscaremos muñecas y comida...

Tais la mira, no muy convencida. Friné la lleva de la mano hasta donde está Políxena.

FRINÉ

Terminemos el juego. Los barcos zarparán pronto...

Tais la mira, intenta de nuevo ir hacia el Médano.

POLÍXENA

Escuchen... podemos turnarnos para ser la Gorgona ¿quieres, Tais?

TAIS

¿Yo? ¡Sí, sí! ¿Pero y tú quién serás?

POLÍXENA

Un pequeño venado que intentaba escapar del cazador... y tú lo convertiste en piedra cuando saltaba cerca de tu palacio.

TAIS

Mejor una reina...

FRINÉ

Mejor Perseo...

POLÍXENA

Friné, tú sabes cosas que otras niñas no saben. Si esa escuela con la que ustedes sueñan existiera, Tais también lo sabría... ¿Quién comienza?

FRINÉ

Yo lo haré.

POLÍXENA

Recuerden que hay que lograr que la Gorgona diga su nombre secreto... ¿Qué haría Perseo, Friné?

FRINÉ

No mirarla a los ojos... caminar de espaldas... cerrar los ojos al acercarse... y buscar un espejo...

TAIS

¿Y eso para qué?

FRINÉ

Para que ella se mire en él y se convierta en piedra.

POLÍXENA

Esperen...

Políxena sube al Médano. Agita la mano levemente.

POLÍXENA

Mi destino se acerca y camina muy rápido. El soldado ha despertado y aguarda.

TAIS

¡No... no quiero que te vayas! ¿No podemos convencer al soldado de que viajes con nosotras?

Políxena se acerca a Tais, le acaricia el pelo.

POLÍXENA

Mejor no. Ven, seré Perseo y tú serás mi soldado. Tendremos que avanzar con los ojos cerrados... piensa cómo lograremos que la Gorgona diga su nombre secreto. Aguarda aquí con los ojos bien apretados. Voy a explicarle Friné el resto del juego.

TAIS

De acuerdo...

Tais se acurruca con los ojos cerrados. Políxena, en silencio, conduce a Friné hasta la cima del médano. Le señala el campamento. Friné se siente desolada, parece que va a gritar, pero se aguanta. Políxena la tranquiliza y la abraza, mientras le dice algo. Friné asiente. Miran a Tais que da vueltas y manotea en el aire.

TAIS

¿Ya están listas? Tardan demasiado

POLÍXENA

Ya voy, fiel soldado.

TAIS

¿Dónde está la Gorgona? ¿Puedo abrir los ojos?

FRINÉ

¡No te atrevas! (Mira a Políxena, quien asiente) Soy la Gorgona... si adivinan mi nombre secreto, me haré de piedra y luego de arena... y...

Friné toma ramas y algas para convertirse en Gorgona

POLÍXENA

Vamos... o nunca terminará este juego... (A Tais) Procura guardar silencio o el monstruo nos descubrirá... hay que encontrar la puerta.

TAIS

¿Qué puerta? ¡Eso no lo dijiste!

POLÍXENA

La que nos sacará del laberinto de la Gorgona.

FRINÉ

¿Quién anda ahí? ¡Los volveré de piedra!

POLÍXENA

Shhttt... cierra los ojos. Hay que escapar. Eso es lo primero... luego, levantar de nuevo lo que ha caído, no lo olvides.

TAIS

No entiendo.

POLÍXENA

Ya entenderás (arroja una piedra para distraer a la Gorgona) ¿Cuál es tu nombre, monstruo?

TAIS

(Sorprendida) Te va a escuchar el soldado

POLÍXENA

Quisiera que escucharan todos... que todos pudieran gritar (se desplazan tomadas de la mano mientras hablan) que pudieran gritar fuerte las mujeres que suben a los barcos sin saber su destino... que griten las niñas pequeñas que reciben regalos de los turbios soldados... que griten los hombres atrapados en una montaña que no existe... quisiera que todos pudieran escapar por esa puerta... (Tais abre los ojos, mira a Políxena, intenta zafarse de su mano) ¿Qué sucede?

TAIS

Este juego...

FRINÉ

¡Puedo escucharlas! ¡Las escucho! ¡Niñas! ¡Son unas niñas!

POLÍXENA

¡No! ¡Somos Perseo y su fiel soldado!

FRINÉ

¡Poco me importa! ¡Serán piedras! (Friné corre para atraparlas)

POLÍXENA

¡Yo no, tengo sandalias con alas y puedo volar!

Políxena logra escapar, Friné corre tras Tais quien llega a la orilla del mar, no sabe qué hacer... lanza agua al rostro de la Gorgona.

FRINÉ

¡El agua no me hace nada!

TAIS

¡No es agua... es aceite hirviendo!

Friné cae sobre la arena, retorciéndose de dolor. Tais se alarma.

TAIS

Friné... Friné... ¿qué tienes?

FRINÉ

¡Me lanzaste aceite hirviendo!

TAIS

Lo siento...

Aprovechando el descuido de Tais, Friné la atrapa y la lleva al piso. Gruñe, asustando a Tais.

TAIS

¡Eso es trampa!

POLÍXENA

¡Cierra los ojos y no los abras!

FRINÉ:

Si abres los ojos, te volverás de piedra muy rápido, no sentirás nada...

POLÍXENA

¡Escapa, Tais! ¡Tú sabes su nombre! ¡Dilo!

TAIS

¡No lo sé!

POLÍXENA

Escuchaste su nombre mientras corrías entre las tiendas huyendo de los soldados... se asomó en los ojos de tu madre cuando supo que las embarcarían a otras tierras... y estaba en la cara de una princesa que sólo quería mojarse los pies en esta playa... está en tu corazón que no quiere volverse un pez.

Tais abre los ojos, mira a Políxena... luego a la Gorgona.

TAIS

¡Te llamas miedo!

La Gorgona no sabe qué hacer, se levanta. Friné se acerca al mar... lanza una piedrita.

TAIS

¿Ya? ¿Terminó el juego

POLÍXENA

No. Miedo es uno de los nombres del monstruo, pero no es su nombre secreto... ven... tú serás ahora la Gorgona... y tú serás Perseo, Friné. (a Tais)
Busca tu traje.

Tais salta emocionada y se da a la tarea de buscar por la playa cosas para volverse una Gorgona. Friné y Políxena se sientan frente al mar.

FRINÉ

Ya no quiero seguir jugando. Deberíamos decirle...

POLÍXENA

Todavía no es tiempo. Aguarda un poco.

FRINÉ

Va a llorar mucho...

POLÍXENA

Así es. Y no podremos evitarlo. Escucha. Voy a partir pronto, lo sabes.

FRINÉ

¿No puedes venir con nosotras? Escapar...

POLÍXENA

Es un gran riesgo que no quiero que corran. Tengo que decirte algo... algo que dije y no es verdad... Es cierto que la vida no es justa pero volverla justa no es tarea de los que gobiernan y escriben las leyes... tristemente, ellos son quienes la hacen insoportable. Somos los demás, los que caminamos entre las ruinas y la desolación quienes tenemos que cambiar las cosas ¿lo olvidarás?

FRINÉ

No...

POLÍXENA

Y esa escuela con la que sueñas... tampoco la olvides...

TAIS

Estoy lista.

Tais arrastra su disfraz, causando la risa de Políxena y Friné.

POLÍXENA

Tais... ¿me dejarías hacer esta Gorgona?

TAIS

(Dejando caer lo que lleva en las manos) Está bien. De cualquier modo, no tenía muchas ideas...

Políxena se coloca algunas de las cosas que lleva Tais.

POLÍXENA

Ahora, guerreras... no hay Perseo ni sandalias mágicas... sólo su ingenio para escapar... contaré hasta deca... ustedes decidirán si me enfrentan o escapan...eis... si buscan un arma misteriosa que me obligue a decir mi secreto

nombre o si prefieren dejar que las convierta en piedras temerosas... duo... si se esconden y esperan o si corren a un destino horrible...tría...

TAIS

¿Ya está contando?

POLÍXENA

Tetra...

FRINÉ

Sí, creo que sí...

POLÍXENA

Pente

TAIS

¡Espera!

POLÍXENA

No hay nada que esperar... ex...

TAIS

¡Corramos!

FRINÉ

¡No! ¡Espera!... busquemos el arma que podrá vencerla...

POLÍXENA

Hagan lo que hagan, no escaparán... sólo son un par de niñas...hepta

TAIS

¡Pero somos fuertes!

POLÍXENA

No lo creo.

FRINÉ

Lo somos.

POLÍXENA

Demuéstrenlo...octo

FRINÉ

Construíamos una ciudad antes de que tú llegaras.

POLÍXENA

No durará mucho. Las ciudades se vuelven cenizas cuando el fuego de las armas las toca... enea

TAIS

Seis veces ha sido destruida...

FRINÉ

Seis veces se ha reconstruido.

TAIS

Diez veces la volveremos a levantar...

POLÍXENA

¿Por qué?

FRINÉ:

Porque somos fuertes...

POLÍXENA

¡Deca!

Políxena se lanza a atraparla, Tais grita, Friné escucha y se tira sobre la arena, arrastrándose para no ser atrapada. Políxena se lanza sobre ellas, intentando atraparlas. Hay gran vehemencia en su ataque, no les da respiro, va de una a otra, hasta llevarlas a la orilla del mar.

TAIS

¡Basta!... no puedo más... me doy por vencida.

FRINÉ

Un arma... necesitamos un arma

La Gorgona se acerca amenazante, obligándolas a acercarse peligrosamente a la orilla del mar...

TAIS

¡Se supone que tú sabes la historia! ¿Cómo la vencieron? (Friné piensa)
¡Apresúrate!

FRINÉ

Un escudo... Perseo le colocó su escudo como... ¡Necesitamos un espejo!

TAIS

¡Pero en las playas no hay espejos!

Sus miradas confluyen sobre el inmenso mar... se miran... una ola de valor las invade, no hay más miedo. Entran al agua, saltan y hacen ruido.

TAIS

¡Ehh, Gorgona! ¡Aquí, aquí!

FRINÉ

¡No olvides no mirar sus ojos cuando la atrapemos!

La Gorgona cae en la trampa... entra en el mar, las niñas mueven el agua, la Gorgona baja la vista y encuentra su reflejo. Las niñas esperan con los ojos cerrados.

POLÍXENA

Lo han hecho niñas. Cuando abran la puerta... yo, la Gorgona...me he mirado en mi reflejo... me convertiré en piedra... luego en arena... luego...vendrá una ola roja y enorme y me llevará con ella...

Políxena aprovecha para salir corriendo, se detiene un momento sobre el médano las mira largamente antes de desaparecer. La primera en abrir los ojos es Friné. Sólo Tais sigue agitando el agua y esperando.

TAIS

¿Ya? ¿Abrimos los ojos? ¿Y su nombre secreto? ¿Y la puerta?

FRINÉ

Abre los ojos...

Tais abre los ojos...

FRINÉ

(Mirando al mar) Creo que la puerta está frente a nosotros...

TAIS

¿Dónde está la princesa?

FRINÉ

Su barco está a punto de partir. Su destino se asomó por ahí...

TAIS

Pero ni siquiera se despidió de nosotras...

FRINÉ

Yo creo que lo hizo a su manera...

TAIS

Qué juego más extraño... ni siquiera nos dijo el nombre secreto de la Gorgona...

FRINÉ

Mi abuelo decía que valor es otro de los nombres del miedo... tal vez ese sea su nombre secreto.

TAIS

Tengo hambre y sueño... volvamos al campamento...

FRINÉ

Escucha, Tais... debes saber algo...

TAIS

Está bien... pero ¿podemos caminar para acercarnos? mi madre debe estar buscándome.

FRINÉ

No te está buscando. Nadie nos está buscando. Nadie va a llamarnos otra vez...

Tais mira a Friné, quien comienza a llorar. Sube corriendo al médano, queda desolada.

TAIS

(Gritando) ¡Mamá! ¡Mamá! ¿Dónde están todos? ¿A dónde se marcharon?

FRINÉ

Tais...

TAIS

(Bajando) ¿Tú sabías y no me dijiste nada? ¿Se fueron? ¿Se fueron sin nosotras?

FRINÉ

No podían hacer nada. Son esclavas de los griegos...

TAIS

¡Nosotras también!

FRINÉ

No. Nosotras ya no... ¿no lo ves, Tais? Libertad ¡ese es el nombre secreto de la Gorgona! ... es el regalo de Políxena... ella... nos ha salvado...

TAIS

No nos salvó de nada... nos quedaremos aquí, solas... ¿No lo ves?

FRINÉ

Pero libres, no esclavizadas.

TAIS

Pero no hay comida... sólo una ciudad quemada y dos niñas pequeñas...

FRINÉ

No lo seremos siempre... ¿recuerdas? Escucha, Tais... nos esconderemos en la ciudad quemada hasta que se marchen los últimos soldados... la montaña nos regalará sus frutos... somos fuertes, vencimos a la Gorgona... Tais de Cirene, la que hace correr al miedo..... ...

TAIS

¡Sólo era un tonto juego!

FRINÉ

Juega el pequeño león y el oseño, Tais de Cirene, la que hace correr al miedo...

TAIS

Y jugando, jugando aprender a oler el peligro... Friné de Ténedos... la muy valiente...

FRINÉ

Y cuando todo pase, construiremos una ciudad nueva... donde los padres no huyan y las mujeres y las niñas no puedan ser tomadas como botín de guerra...

TAIS

Dónde no separen a las familias... ni las niñas tengan que esconderse de los soldados.

FRINÉ

Haremos una ciudad... sin blancos palacios ni armas ni tesoros...

TAIS

Con jardines... y muchas muñecas... y comida...

FRINÉ

Con una puerta muy pequeñita por donde no puedan entrar los caballos gigantes de la guerra.

TAIS

Con una escuela en donde las niñas puedan aprender las letras...
Las dos niñas, secándose las lágrimas, se sientan en la playa y comienzan a cantar...

LAS DOS

- a ... Alfa... una vaca, vaca que lame su lomo
- b ... Beta... una mariposa, hermosa, parada en la pared...
- g ... Gama... un pez que nada y nada
hundiéndose en el agua helada.
- d ... Delta... un rojo renacuajo nadando tras el pez...
- e ... Épsilon... una viva, viva víbora a punto de saltar
- z ... Dseta... una viva, viva víbora que te va a atacar...

Oscuro paulatino.

FIN

Correo electrónico: epidaurus@hotmail.com

Edición a cargo de Virginia Curet. Correo electrónico: vincuret@gmail.com

Todos los derechos reservados

Buenos Aires. (2020)

CELCIT. Centro Latinoamericano de Creación e Investigación Teatral

"45 años promoviendo el teatro latinoamericano"

Buenos Aires. Argentina. www.celcit.org.ar

Correo electrónico: correo@celcit.org.ar